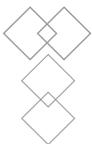


Pantojas García, Emilio. *De la plantación al resort. El Caribe en el siglo veintiuno*. Alba Sud Editorial e Instituto de Estudios del Caribe de la Universidad de Puerto Rico. Segunda edición, Barcelona-San Juan, 2022.

Este libro es un pormenorizado estudio del surgimiento y desarrollo del turismo en el Caribe. Se adentra en la reconstrucción histórica sobre el lugar que ha ocupado el Caribe insular y continental en el proceso de acumulación de capitales. Su amplio contenido contribuye a la comprensión de la inserción de esta región en el ámbito económico y político global, así como su tránsito de una economía de plantación centrada en la agroexportación hacia su conversión en un destino turístico globalizado. La obra consta de una Introducción y siete capítulos, además de un prefacio de Macià Blázquez-Salom y Ernest Cañada, y el prólogo de Jacqueline Laguardia Martínez. En esta obra, el autor ofrece una visión holística del tránsito de la economía de plantación al resort turístico.

Desde una perspectiva crítica, Emilio Pantojas analiza el surgimiento y desarrollo del turismo en el Caribe para desbaratar mitos y comprender las razones estructurales que permiten explicar por qué, a pesar de las diferentes etapas por las que ha atravesado la región, el crecimiento económico no se corresponde con el desarrollo y mejora de la calidad de vida de sus habitantes.

En la primera parte, desarrolla un análisis histórico del Caribe, cuya localización geoestratégica opero como un punto de apoyo para el surgimiento y consolidación de los imperios europeos. España, Inglaterra, Francia, Holanda y Portugal no habrían consolidado como imperios sin el establecimiento de los bastiones militares, las economías extractivas y las plantaciones localizadas en el Caribe. También desde la Colonia, el Caribe jugó un papel determinante en la expansión de los regímenes coloniales y en la acumulación de capitales a través de la extracción de metales preciosos y las plantaciones azucareras. Las



grandes riquezas se basaron también en el tráfico de personas y la esclavitud, lo que se conjugó con negocios que no siempre se realizaban de manera lícita: el contrabando y la piratería fueron actividades que florecieron durante la Colonia. Las islas y territorios costeros fueron transformados en puertos mercantiles desde los cuales se posibilitaba la extracción de metales y la producción agrícola. Estos sirvieron para organizar el comercio internacional de manufacturas europeas, así como la circulación y explotación de mano de obra esclava, además de la producción y comercialización de azúcar, mieles, ron y otros productos, como el cacao, café y especias.

Durante el siglo XX, el Caribe vivió un incipiente proceso de industrialización mediante la sustitución de importaciones en varios países. No obstante, más que la industria, fue el turismo el que daría la pauta para un nuevo ciclo de acumulación de capitales e integraría a la región a un renovado proceso de acumulación.

En la década de 1970, favorecido por el bloqueo comercial a Cuba después del triunfo de la Revolución, el desarrollo turístico cobró un gran impulso en el Caribe, con el fin de satisfacer la demanda de los turistas. Su desarrollo creció a manera de enclave, es decir, fuertemente, dependiente del exterior con pocos vínculos y acciones orientados al desarrollo interno. El turismo en el Caribe se gestó teniendo al resort como un modelo a seguir. Se trata de un emprendimiento cerrado que cubre todas las necesidades de los turistas, tales como el alojamiento, la alimentación y el entretenimiento, sin que los clientes tengan que salir del hotel. Al igual que sucedía en la minería y las plantaciones agro-comerciales, en los resorts turísticos se depende altamente de las inversiones externas.

Para Emilio Pantojas, los enclaves turísticos cuentan con eslabonamientos externos que les proveen de los insumos, los financiamientos, las inversiones y, sobre todo, de los usuarios. Eso explica por qué los principales clientes que acuden a los destinos turísticos caribeños procedan de Norteamérica y Europa. Al igual que las economías de plantación, los resorts tienen una alta dependencia del exterior y su papel como receptores de turistas se enmarca dentro del rol subordinado en el que participan como un eslabón de las grandes cadenas globales.

En esta obra, el autor analiza las características de las plantaciones, entre las que destacan: la tenencia de tierras en gran escala por parte de inversionistas; una gerencia jerarquizada; la dependencia del trabajo esclavo y trabajo forzoso; el monocultivo; la orientación a la exportación; la alta densidad poblacional;

la alta proporción de población africana respecto a la europea, y alto valor añadido per cápita. Estas características expresan la estructuración básica de una plantación que, en el caso de los resort turísticos, no desaparecen, sino que se adaptan y refuncionalizan. La economía de plantación se presenta como un tipo ideal, ayuda a explicar la dinámica de las economías caribeñas y su inserción en las cadenas globales del turismo. Así, la economía caribeña puede ser entendida como una economía subordinada a las cadenas internacionales de producción, intercambio y valor.

Desde la década de 1970, el turismo fue visto como un nuevo eje para la expansión económica y acumulación del capital. En 1976, se abrió el primer resort todo incluido en Jamaica, modelo que muy pronto se expandió por todo el Caribe. En esa misma década se desarrolló la industria de cruceros, con la llegada de las compañías noruegas y estadounidenses. El giro hacia la turistificación mostró a partir de entonces un gran dinamismo y ya para la década de 1980, los ingresos del sector turístico crecían al 9% anual. La oferta de sol, arena y playa a precios populares fueron de gran importancia para la atracción de sectores de clase media de Estados Unidos, Canadá y Europa. A partir de entonces, el Caribe se va reposicionando en la nueva economía global, teniendo como eje el turismo, el entretenimiento y los servicios financieros.

El proceso de turistificación, sin embargo, no se ha traducido en desarrollo. Si bien el turismo genera miles de empleos, estos son por lo general mal pagados y poco calificados. Estos se concentran en el transporte terrestre, gastronomía, entretenimiento, ventas, artesanías y en otros servicios, tales como el de guías, coordinadores de excursiones y en otras ocupaciones menos diestras, tales como el empleo de camareras, meseros, cocineros, y personal de seguridad y mantenimiento, cuyo empleo fluctúa de acuerdo con las temporadas turísticas. Se trata de empleos precarios, estacionales, con bajos salarios y con poca o nula seguridad social. Además de lo anterior, se estima que de cada dólar gastado por turistas en el Caribe solo entre diez y treinta centavos se queda en la economía doméstica. El resto se distribuye en el pago de insumos importados, gastos y ganancias de las corporaciones y empresas multinacionales que dominan el sector. Las compañías transnacionales norteamericanas y europeas controlan la porción mayoritaria de los segmentos más lucrativos del turismo. En la hotelería, por ejemplo, las principales cadenas son norteamericanas y europeas (Marriott, Hilton, Hyatt, Inter Continental, Meliá, Barceló, Iberostar, Riu) las cuales dominan el segmento internacional del turismo en la región. Las ganancias, en todos estos casos, tienden a repatriarse

a los lugares de origen de las empresas y no se invierten en el desarrollo local y regional.

Otro elemento a destacar, es la importancia que históricamente han tenido las actividades ilegales en el Caribe, las cuales son toleradas e incluso auspiciadas por los países metropolitanos. La piratería y el contrabando son algunos de los antecedentes del actual papel que juegan algunos países caribeños en el lavado de dinero, la evasión fiscal y la creación de paraísos fiscales que favorecen o facilitan el saqueo. La ilegalidad forma parte de todo aquello que el doctor Pantojas denomina “industrias del pecado” (trabajo sexual, piratería, contrabando, apuestas).

Son muchas las aportaciones de este libro imprescindible para todos los estudiosos del turismo y para los interesados en comprender el desarrollo histórico y el devenir del Caribe. Resultado de varios años de trabajo, en este libro el autor muestra su amplio y profundo conocimiento de la región, y una perspectiva transversal que explica el turismo como parte de la integración del Caribe a una economía global.

El libro se puede descargar gratuitamente en el portal de *Alba Sud. Investigación y comunicación para el desarrollo*:
<https://www.albasud.org/publicacion/es/113/de-la-plantacion-al-resort-el-caribe-en-el-siglo-veintiuno>

Cristina Oehmichen-Bazán
Instituto de Investigaciones Antropológicas
UNAM